

## **LAS TIC EN LAS PROPUESTAS DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA**

### **Una reflexión desde la Cultura Visual Contemporánea**

*Veronica Capasso y Melina Jean Jean*  
*Universidad Nacional de La Plata (Argentina)*

#### **Introducción**

La comunicación como objeto de estudio complejo se compone de diversas dimensiones, entre las cuales se puede mencionar la educación. Entendido esto, es importante destacar que el lenguaje se presentará como el soporte bajo el cual la comunicación desarrollará un accionar que puede o no tener intencionalidad educativa, aunque siempre estará impregnado de esa dimensión, en mayor o menor grado. En este marco, la adquisición de un lenguaje, sea escrito, oral, o a través de otro tipo de representaciones simbólicas como el arte, requiere de una práctica y un aprendizaje que se desarrolla como consecuencia de la integración de un ámbito determinado.

De esta forma, las comunidades actuales, postmodernas, proponen a las TIC como aquel nuevo soporte del lenguaje que debe ser adquirido para lograr integrar un estatus comunitario dentro de la sociedad. En este sentido, es interesante, tal como sostiene Huergo, “prestar atención al carácter comunicacional de los medios: cómo se articulan con prácticas y procesos culturales, que también resultan potencialmente educativos, y cómo funcionan como agencias de interpelación para los sujetos, frente a los cuales los sujetos se reconocen (o no) y ante las cuales se forman o se educan”.

En este trabajo se propone hacer una reflexión sobre el uso pedagógico de las TIC en el campo de la Educación Artística, concibiendo a las nuevas tecnologías de la comunicación como herramientas y medios para mejorar y enriquecer la construcción de conocimiento. A continuación se abordará la educación artística en la actualidad, haciendo especial hincapié en el estudio de la Cultura Visual Contemporánea. Finalmente se analizará el ingreso de las TIC a la enseñanza artística y la potencialidad del uso de los medios como herramientas de contención, inclusión y motivación en el trabajo áulico.

#### **La educación artística en la actualidad**

En los últimos tiempos, la educación artística en todos los niveles del sistema educativo ha sufrido diversas modificaciones debido a dos aspectos: por un lado, al avance y profundización en las discusiones del propio campo de estudio; y, por el otro, a los cambios de enfoques educativos para la toma de decisiones de la política curricular.

Suele visualizarse en los desarrollos teóricos de los diferentes diseños curriculares el nuevo lugar que ocupa el arte en la educación nacional y provincial. A su vez, resulta aún más interesante la inclusión del estudio de la cultura visual en la educación artística. Efectivamente, como sostiene Baraze (2010), en los últimos tiempos la educación artística se ha transformado considerablemente a partir de una nueva epistemología que, desde el ámbito de las ciencias

humanas y sociales, dio lugar a la aparición de los estudios de la cultura visual, y ha propiciado una serie de oportunidades para la revisión de este ámbito educativo.

Una de las transformaciones más destacables ha sido la incorporación de las imágenes mediáticas como objeto de estudio de la educación artística, lo cual supuso la superación de los planteamientos tradicionales que centraban la pertinencia del objeto de estudio en la excelencia estética. Además, según la autora mencionada anteriormente, estas modificaciones que inspiran las nuevas perspectivas culturales y los nuevos paradigmas educativos, trascienden los meros retoques, propiciando un cambio radical en la consideración del objeto de estudio y en la educación de las artes visuales.

Por su parte, Hernández (2007) sostiene que no se trata de una mera renovación de la asignatura, sino de una perspectiva que intenta establecer nexos entre problemas, lugares y tiempos. Es decir, no se trata de quitar contenidos de la enseñanza artística, sino todo lo contrario, se trata de vincular las diferentes manifestaciones visuales, tanto las canónicas (aquellas con relación al denominado arte tradicional) como las que no lo son, las del pasado y las del presente, las de la propia cultura como las de otros pueblos, entendiendo que todas ellas conforman la cultura visual.

Es importante mencionar que desde los diseños curriculares para la educación artística, se propone revisar y reflexionar con relación a la concepción de la cultura y el arte que han regido durante años en el sistema educativo. Las significaciones de estos términos estuvieron ligadas a concepciones canónicas y tradicionales que legitimaron una idea de la cultura y el arte con relación a determinadas manifestaciones superiores, ilustradas, civilizadas y de elite. Aquellas manifestaciones que no encuadraban en estos términos no eran consideradas parte de una cultura y mucho menos arte.

Esta visión implica una concepción ideológica no solo sobre el arte, sino sobre la Historia y la producción de conocimiento, que se basa en una noción eurocentrista y colonizada de la cultura. De esta forma, la idea de lo artístico como un conjunto consagrado de producciones excluye la posibilidad de entender al mundo contemporáneo como un espacio en disputa, signado por relaciones sociales, políticas y culturales, complejas y heterogéneas.

En este contexto, se afirma en el Diseño Curricular para la Educación Secundaria de 3.º año que, “ninguna cultura es inmanente ni atemporal: intervienen en ella múltiples factores que las van constituyendo a través del tiempo. La cultura no es una realidad incuestionable e inmodificable, sino que se va replanteando por el accionar del hombre en un proceso continuo que trasciende la existencia individual. No se constituye solo con la costumbre, lo tradicional, lo acumulado a través del tiempo, sino también con la ruptura, la novedad, la transformación”. Se trata, por lo tanto, de establecer una relación dinámica entre el pasado y el presente a partir de una mirada crítica que atienda los múltiples procesos y transformaciones que han sufrido, con el devenir del tiempo, las diversas culturas inmersas en contextos históricos y sociales determinados.

Como ya anticipamos, otra cuestión importante tiene que ver con el nuevo lugar del arte dentro de del plan de estudios en el sistema educativo. Un nuevo lugar que difiere, desde múltiples

perspectivas, de otros lugares que ha tenido el arte a lo largo de la historia en lo que respecta a la enseñanza artística. Efectivamente, existen diferentes corrientes y modelos de enseñanza artística que se han constituido como hegemónicas a lo largo del tiempo. Nos referimos al modelo tradicional, al espontaneísta y el tecnicista.

En el primer caso, el arte se asocia a la genialidad, al talento, a la originalidad y a la belleza mientras que la enseñanza se focaliza en la transmisión de pautas para la reproducción de los modelos estético-culturales clásicos europeos, en los que solo importa la producción e imitación de un modelo único universal.

En cuanto al modelo espontaneísta, el cual surgió con el Escolanivismo (1), a principios del siglo XX, propone una enseñanza basada en los principios de actividad, libertad y espontaneidad. Así, se desdibuja el objeto de enseñanza, no habiendo mediación del conocimiento y no estando en juego el proceso de conocimiento. El docente actúa como un facilitador y orientador del proceso que se denomina “autoexpresión”, no imponiendo conceptos desde la lógica del adulto, pues toda intervención didáctica atenta contra la capacidad creadora y espontánea del niño. Los contenidos entonces se plantean en términos de exploración, experimentación, improvisación, anclados en las experiencias y vivencias de los niños y así se les otorga escaso valor a los conceptos.

La corriente tecnicista, por último, surgió con el desarrollismo, centrándose en el desarrollo de la percepción, la alfabetización visual y las habilidades de representación. El objeto de conocimiento, entonces, es la imagen entendida como sistema de signos. En esta corriente, el docente es un técnico y director que crea las condiciones de aprendizaje con total precisión y previsión de las respuestas y es quien prepara los Recursos Humanos para el desarrollo con vistas a la industrialización de los países no desarrollados. En este sentido, se cosifica la idea de Hombre, ahora considerado como recurso.

Ahora bien, paralelamente a estos modelos, Hernández (2000) sostiene que históricamente el lugar del arte en la educación no ha tenido el mismo peso específico que otras disciplinas como la Matemática, la Historia, la Lengua, etcétera. Esto se debe a las diversas relaciones que se han suscitado a lo largo de la historia entre divisiones sociales, intereses profesionales y grupos de presión. Lo cierto es que, según Hernández, el aprendizaje en el campo de conocimiento artístico exige un pensamiento de orden superior y la utilización de estrategias intelectuales como el análisis, la inferencia, el planteamiento y la resolución de problemas o formas de comprensión e interpretación. A la vez, el autor afirma que “cuando un estudiante realiza una actividad vinculada al pensamiento artístico no solo potencia una habilidad manual, desarrolla uno de los sentidos o expande su mente, sino también, perfila y fortalece su identidad en relación con las capacidades de discernir, valorar, interpretar, comprender, representar, imaginar, lo que le rodea y a sí mismo” (Hernández 2000: 34). En esto consiste el valor de la enseñanza del arte en la escuela, ya que, además, su estudio aporta referencias y problemas sobre cuestiones como la universalidad o la variedad en la experiencia humana promoviendo la utilización constante de estrategias de comprensión.

Por su parte, Spravkin (1998) también hace alusión, al igual que Hernández, a que el arte no ha tenido la misma jerarquía que otras formas de conocimiento como las numéricas y verbales. Pero lo que resulta aún más interesante es su planteo con relación a la educación artística. Según esta autora, resulta imprescindible no perder de vista los efectos específicamente educativos que persigue el arte cuando se inserta en el campo de la enseñanza. Esto es, tener en claro la diferencia entre el campo propio del arte y el de la educación artística, debido a que los conocimientos generados en el primero deben ser adaptados adecuadamente para su enseñanza en el segundo. De esta manera, la autora sostiene que, “más allá de que fuera de la escuela, los docentes sean artistas o productores de arte, dentro de la misma deben considerarse a sí mismos como *productores de enseñanza*, y en tanto tales, son ellos quienes se enfrentan, día a día, a los diversos problemas que provienen de la educación de los lenguajes artísticos en el contexto escolar” (Spravkin, 1998: 94-95).

La idea expresada por Spravkin, en los párrafos anteriores, propone centrar el debate en el campo educativo y desarrollar una mirada eminentemente pedagógica sobre el campo de los lenguajes artísticos. Por lo tanto, será necesario comprender la naturaleza del arte y su función como parte constitutiva de la condición humana, pero ubicándolo en el contexto de la acción educativa, observando las relaciones que se generan allí, entre el campo educativo y el campo del arte respectivamente. Queda en evidencia, por lo tanto, la necesaria revalorización de la enseñanza artística, en tanto, y en primera instancia, se posiciona al arte en un nuevo lugar, como objeto de conocimiento y como producto histórico, cultural y social.

En segundo lugar, se abre la perspectiva hacia el estudio de la cultura visual, es decir, a todas aquellas manifestaciones culturales del pasado y de la contemporaneidad. De esta forma, la concepción actual del arte propugnada por la corriente crítica (2), situada en la cotidianeidad contemporánea, donde abundan imágenes, sonidos, movimientos, se define como un campo de conocimiento, productor de imágenes ficcionales y metafóricas, que porta diversos sentidos sociales y culturales que se manifiestan a través de los procesos de realización y trasmisión de sus producciones.

El contexto actual de producción y de circulación artística incluye todo tipo de soportes y medios. Esta concepción abarca diferentes disciplinas y lenguajes artísticos, es decir, distintos formatos simbólicos como son la música, el teatro, la danza, los lenguajes multimediales, las artes visuales, etcétera. Las tecnologías de la información y la comunicación, a su vez, modifican las formas de concebir y producir imágenes, potenciando diversas habilidades, como la apropiación de estímulos visuales a gran velocidad, facilidad para realizar diferentes tareas al mismo tiempo, la apropiación de lenguajes que se expresan a través de diversos soportes. Deben tenerse presentes la dimensión espacio-temporal de las producciones y su discurso polisémico. En oposición a otros paradigmas, esta concepción actual del arte parte de entender que es propio del arte la diversidad y la divergencia, distanciándose así de las verdades universales y de la realidad unívoca.

En síntesis, teniendo en cuenta todas estas cuestiones, la enseñanza artística se centra en los procesos de interpretación estético-artística e incluye saberes vinculados al desarrollo de las

capacidades espacio-temporales y de abstracción para la producción poética y metafórica. Es decir, hace especial hincapié en la cultura visual. Se vincula, a su vez, con la enseñanza de los lenguajes/disciplinas artísticas, a los procesos de producción y a los de análisis críticos relacionados con la contextualización sociocultural. Por ello, la concepción actual de arte propugna una mirada que acerque la educación a la realidad vivida y a las experiencias concretas de cada sujeto. Es decir, como se sostiene en la Resolución CFE N.º 111/10 Anexo del Consejo Federal de Educación – Coordinación de Educación Artística (2010), es estratégica la consideración del campo de la Educación Artística como área privilegiada para el desarrollo de capacidades vinculadas a la interpretación crítica de la realidad sociohistórica y a la producción cultural identitaria en el contexto argentino y latinoamericano como también en la proyección del desarrollo social, económico y político de la Nación.

### **Cultura visual**

En este apartado, proponemos dar una definición que nos acerque a establecer qué es la cultura visual para, luego, retomar su vínculo actual con el arte y la enseñanza artística como ya lo mencionamos.

La cultura visual es el eje de nuestra experiencia cotidiana. En la actualidad, resulta ineludible para poder conocer, analizar e interpretar la multiplicidad de imágenes que nos rodea abordar su estudio desde la cultura visual. En primer lugar, adherimos a la noción de Hernández (2005), quien sostiene que la cultura visual no se refiere solo a una serie de objetos, sino a un campo de estudio que ha ido emergiendo desde la confluencia de diferentes disciplinas, en particular desde la Sociología, la Semiótica, los Estudios culturales y feministas y la Historia cultural del arte, y que dibuja diferentes perspectivas teóricas y metodológicas.

Es en este sentido que radica la importancia teórica del estudio de la cultura visual, a partir de la cual nos es posible crear una red cognitiva transdisciplinar que permite abordar el análisis de los múltiples discursos y sentidos que generan las imágenes visuales en nuestra actualidad. Además, sostiene Hernández, que la cultura visual suele pensarse formada por dos elementos próximos, por un lado, aquellas formas culturales vinculadas a la mirada y denominadas prácticas de “visualidad”, y, por el otro, el estudio de un amplio espectro de artefactos visuales que van más allá de los recogidos, presentados y legitimados en las instituciones de arte. Es decir que, la cultura visual, al incluir las prácticas de visualidad, abarca todas aquellas manifestaciones visuales de una cultura, que trascienden o no al hecho artístico legitimado como tal.

A su vez, continuando en este lineamiento, nos parece relevante retomar también a Mirzoeff (2003), para quien la cultura visual se considera como la zona intersticial que vehiculiza distintas disciplinas relacionadas con la visualidad contemporánea, desde los objetos hasta las tecnologías visuales (internet, imagen plana, televisión, etc.). Supone entonces una relación entre arte, medios de comunicación masivos y tecnología.

Asimismo, Canclini (2007) se pregunta qué tipo de imágenes son las que se redistribuyen y conforman la cultura visual de cada época. Sostiene que en la definición de la imagen

interviene el entrelazamiento entre las intenciones de quienes producen las imágenes, por un lado, y las estructuras sociales y políticas que la organizan, por el otro. Así, habla de la geopolítica de imagen, en vinculación con las relaciones de poder. De esta forma lo visual tiene un papel primordial en la vida contemporánea, donde el espectador y lo que mira constituyen el acontecimiento visual. El acontecimiento visual que se genera entre la imagen y el espectador se constituye en un proceso que genera diversos sentidos y significaciones. Con relación a lo que sostiene Canclini, podemos agregar que, a su vez, la imagen se puede ver no solo como sistema de expresión, sino también como una estrategia política y social (Tanius Karam, 2011), es decir, como un elemento fundamental en la explicación de ciertos comportamientos/hechos/sucesos sociales asociados a ciertos grupos de una sociedad en un contexto histórico, político y social particular del cual no puede deslindarse.

La cultura visual entonces no depende de las imágenes en sí mismas, sino de la tendencia moderna a plasmar en imágenes o visualizar la existencia, lugar donde se crean y se discuten los significados. Todo pasa a formar parte de la cultura visual, las imágenes reproducidas por los medios de comunicación masiva (internet, televisión, medios gráficos, la publicidad callejera y en medios de transporte). El estudio de la cultura visual, hoy, cuestiona y genera análisis de los cambios y transformaciones de los códigos, los materiales, las formas, los nuevos géneros y soportes. Además da cuenta de temáticas sociales y comunicacionales contemporáneas. En este sentido toman importancia nociones como arte y política, las imbricaciones entre ambos campos, el espacio público, la cotidianeidad y las batallas de sentido que se producen en este espacio.

Es importante, entonces, dejar en claro que la cultura visual se constituye en el eje de la educación artística según los modelos críticos de enseñanza del arte. La aparición de la cultura visual como un campo de investigación transdisciplinar y transmetodológico significa reconsiderar los problemas del presente cultural desde otro ángulo. Uno de los objetivos de la educación para la comprensión crítica de la cultura visual sería explorar las representaciones que los individuos, según sus características sociales, culturales e históricas, construyen de la realidad. El campo de la cultura visual ejerce un papel puente como campo de saberes que permite conectar y relacionar para comprender y aprender, en tanto posibilita transferir el universo visual de fuera de la escuela con el aprendizaje de estrategias para decodificarlo, reinterpretarlo y transformarlo en la escuela.

En síntesis, la cultura visual está en expansión de la misma manera que el campo de las artes visuales. Este campo incluye las artes plásticas visuales, la televisión, el cine y el video, la esfera virtual, la fotografía, la moda, la publicidad, etcétera. Además, lo audiovisual atraviesa las experiencias cotidianas de los jóvenes. Se encuentra presente en los productos televisivos que ellos consumen, los videos disponibles en sitios de internet, las redes sociales, los juegos por medio de la computadora, el cine, las puestas en escena de los recitales de música, las interfaces de la telefonía celular, etcétera. Por lo tanto, debe ser objetivo de la enseñanza artística actual que los estudiantes puedan dar cuenta de este contexto actual en el que viven, en donde la imagen y los nuevos medios se han redimensionado sustancialmente. En este

sentido, nos parece importante recalcar la relevancia que los nuevos medios y las TIC empiezan a adquirir en la educación en general y en la educación artística en particular.

### **Las TIC como herramienta de la enseñanza artística**

En primer lugar, como sostienen Mónica Zega de Krutli y Mercedes Martín (2007), las TIC en la educación superior, así como la complementación de espacios virtuales a la educación presencial universitaria, apuntan a la resolución de tres cuestiones focales del siglo XXI: el trabajo en redes en el mundo globalizado, la educación permanente y el uso de TIC para el estudio. Para ello es necesario articular tres elementos claves: lo pedagógico, lo comunicativo y lo tecnológico. Es decir, se hace necesario establecer propuestas que impliquen ofrecer oportunidades de interacción y desarrollo transversal entre las comunidades de docentes y de estudiantes para conformar redes de equipos que trabajen colaborativamente a través del uso de las TIC. A su vez, debemos comprender que, como sostiene Castells (2006), hay tres características fundamentales de la sociedad actual: es informacional, es global y funciona en red. Dicho sociólogo se refiere tanto a una sociedad informacional como de conocimiento. Se trata de una sociedad en la que las condiciones y los modos de generar, procesar y aplicar la información y el conocimiento han sido sustancialmente alterados por la revolución tecnológica. Ahora bien, a partir de este contexto, el uso pedagógico de las TIC conlleva por lo tanto, una gran responsabilidad. Las TIC deben considerarse, desde el punto de vista didáctico, medios y recursos, es decir, herramientas, material instrumental al servicio de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En consecuencia, como docentes, debemos buscar un modelo didáctico-pedagógico capaz de integrar las potencialidades tecnológicas de las herramientas con el fin de mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esto significa que la utilización de las TIC por sí solas no mejora ese proceso a menos que hayan sido incluidas o seleccionadas adecuadamente en respuesta a los requerimientos particulares de ese proceso. Retomando a Castells, las nuevas tecnologías de la información no son solo herramientas que aplicar, sino procesos para desarrollar.

Ahora bien, podríamos preguntarnos qué sucede con los usuarios de las TIC, particularmente con nuestros alumnos, ¿de qué forma se acercan a ellas? ¿Cómo manejan el flujo de información constante que por ellas circula? ¿Cómo ayudarlos y orientarlos para realizar un buen uso de ellas (ya sea pedagógicamente o bien en un uso totalmente libre, de entretenimiento)? En este sentido, es muy interesante el uso de la categoría de *usuario crítico* que utilizan Burbules y Callister (2001) para aplicarlo a la enseñanza, lo cual nos podría ayudar a encontrar algunas de las respuestas. En primer lugar, la Internet, en todas sus variantes, atrae en la actualidad a grandes cantidades de usuarios en todo el mundo. Esto plantea, por un lado, oportunidades significativas y valiosas; pero, por el otro, también implica nuevos problemas y cuestionamientos. Aquello que parece ofrecer esta herramienta con relación a la libre circulación masiva de información, puede también ser un problema a la hora de trabajar y seleccionar cuál información es confiable y cuál no. Se torna difícil, ante tanta información, poder formar un juicio crítico de selección. En el marco de la inclusión de las nuevas

tecnologías en la enseñanza, y específicamente del uso de internet tanto en el aula como en las actividades extraáulicas, consideramos de vital importancia la capacitación del docente para guiar a los estudiantes en los usos de estas herramientas. Creemos que, fundamentalmente, uno de los mayores problemas a los que se enfrentan los estudiantes (y también los docentes) es precisamente la cuestión de cómo utilizar y seleccionar dentro de la masiva información que provee internet la más confiable. Esto es, ¿qué estrategias deberían desarrollar los estudiantes para poder emitir un juicio crítico y una evaluación de credibilidad de la información? En este texto, y con relación al usuario crítico, se habla de trascender los criterios tradicionales de credibilidad (aquellos que evalúan el grado de veracidad, precisión o seriedad de la información). Se trata no solo de plantearse preguntas tales como “¿Es cierto esto? ¿Acaso esto me sirve?”, sino de preguntarse también sobre la naturaleza social o política, sobre a qué intereses responde la información, la manera en la que está organizada, qué cosas se omiten o en qué se hace énfasis. Como vemos, esto se torna una cuestión compleja, pues el posicionamiento del usuario como usuario crítico ya de por sí supone afrontar un gran compromiso frente a las múltiples problemáticas que surgen en torno a su rol. Muchas veces, en la Web, la información aparece descontextualizada, en otras se desconocen las fuentes, a veces los enlaces o *links* pueden ayudar como también desordenar y desorientar, etcétera. Es importante informar sobre estas dificultades a los estudiantes, para que a la hora de utilizar la Web para buscar información, puedan hacerlo de una manera crítica y reflexiva sobre lo que encuentran. En otras palabras, enseñar a los estudiantes a desarrollar evaluaciones de credibilidad. Otra cuestión central es el hecho de que los estudiantes, como usuarios críticos, necesitarán un conocimiento previo acerca del tema que van a buscar en la Web. Difícilmente sin ello logren establecer cierto parámetro para evaluar la calidad de los datos, la coherencia de la argumentación, su significación y, sobre todo, como ya dijimos, qué se omite, quién lo dice y con qué finalidad. Vale aclarar que todo esto se aplica no solo a textos escritos, sino también a imágenes, gráficos y videos, en tanto estos son otras formas de discurso. Por otro lado, en nuestro rol como docentes, comprometidos con esta nueva realidad tecnológica, es de suma importancia para todo esto tener bien en claro cuál es nuestro criterio de evaluación y crítica. Analizar nuestros criterios en virtud de los cuales juzgamos la credibilidad de la información es una actividad de mucha responsabilidad, ya que esos criterios son los que vamos a transmitir a nuestros estudiantes. De modo que es necesaria la reflexión de nuestra propia perspectiva y de nuestros supuestos implícitos en los criterios de evaluación, para poder visualizar “puntos oscuros o prejuicios” y así transformarlos y mejorarlos. De hecho, dicha reflexión se hace necesaria en todo nuestro quehacer como docentes, es parte constitutiva de nuestra propia práctica de la enseñanza.

Proponemos entonces algunos ejemplos que nos permitan ver la potencialidad del uso de los medios como herramientas de contención, inclusión y motivación en el trabajo áulico con los jóvenes a partir de incentivar su capacidad como usuario crítico de estas. Desarrollando, además, a partir de ello, su capacidad creativa y la construcción de conocimientos nuevos



relacionándolos con los conocimientos previos de los alumnos y los contenidos propios de la materia a dar.

### 1- Google Art Project

Art Project es una nueva herramienta lanzada por Google que consta de una galería virtual que permite acercarse hoy a más de treinta mil obras de arte procedentes de ciento cincuenta museos situados en cuarenta países diferentes. Estas cifras dan idea de la magnitud del proyecto y de las posibilidades didácticas que ofrece a las enseñanzas artísticas. La idea de los ingenieros detrás de este proyecto es poder brindar acceso a cualquier tipo de persona, a las más importantes y consagradas obras de arte del mundo. Art Project posee una grandiosa colección de imágenes en una alta resolución perteneciente a más de cuatrocientos artistas diferentes. A su vez, la herramienta permite acceder a varios museos del mundo y realizar un recorrido virtual, como son el Museo Metropolitano de Arte y el Museo de Arte Moderno, en New York; el State Hermitage Museum, en San Petersburgo; el Tate Britain & The National Gallery, en Londres; el Museo Reina Sofía, en Madrid; la Galería Uffizi, en Florencia; y el Museo Van Gogh, en Ámsterdam. Este sistema también incorporó el Museo Nacional de Bellas Artes y algunas de sus obras más emblemáticas. Desde la página inicial se accede a todo el contenido, el cual se organiza en:

- Museos con visitas virtuales de 360°.
- Colecciones o museos. Se pueden buscar por nombre o por localización geográfica.
- Artistas ordenados alfabéticamente.
- Obras de arte que se pueden buscar por título, soporte, técnica y calidad de la imagen (en el caso de buscar imágenes con alta resolución, seleccionaremos el filtro GigaPixel), pero también la colección a la que pertenecen o creador.
- Galerías creadas por los usuarios registrados. En este caso, aparecen ordenadas por nombre, las más populares y las más recientes.
- A nuestras galerías.

Propuestas didácticas:

Esta herramienta de Google es un recurso valioso tanto para docentes como para estudiantes en materias en donde la obra de arte es objeto de análisis, permite ver detalles como los trazos de las pinceladas y ofrece una ficha técnica de esta. A partir de sus posibles usos se pueden diseñar diversas propuestas didácticas como:

- Crear galerías en las que se cataloguen las obras por temas o motivos que identifiquen a una determinada época histórica o estilo. Un ejemplo podría ser los paisajes urbanos en el siglo XIX. Esto también permitiría que el alumno asuma el rol de curador, diseñe una muestra con un nexo entre las obras seleccionadas y su justificación.

- Crear galerías de obras según el soporte o el material empleado para realizar la obra: pintura al óleo, mármol, pastel. La calidad de las imágenes ayudarán a identificar claramente las distintas técnicas.
- Al observar en detalle las obras, se puede analizar el trazo o la pincelada característica de un determinado estilo.

## 2- Facebook

La elección de Facebook como herramienta de trabajo se basa en varias cuestiones. En primer lugar, es una red social de amplio uso y conocimiento en la actualidad, sobre todo, entre los jóvenes. Esto como docentes nos incentiva a incluir esta herramienta a partir de su uso pedagógico, trascendiendo su uso como entretenimiento. Es decir, que Facebook, además de ser un espacio virtual de socialización y entretenimiento, puede convertirse también en un espacio de trabajo, aprendizaje, experimentación y construcción colectiva del conocimiento. Facebook, como red social, se constituye en un entorno conversacional e interactivo para el aprendizaje, donde los estudiantes pueden realizar trabajos colaborativos, conformando una comunidad en la que se generan y transmiten nuevos conocimientos.

Dentro de las aplicaciones que posee, nombramos a continuación aquellas que pueden servirnos para diversas propuestas didácticas:

- Publicación en muro: para generar enlaces, hacer preguntas y comentarios.
- Foto/video: para incorporar imágenes y videos, y a su vez acompañarlos con textos.
- Subir archivo: permite subir todo tipo de archivos, incluso documentos Word.
- Archivos. Crear documento: esta aplicación funciona a modo de procesador de textos compartido, y permite elaborar un texto con un título y agregarle imágenes.

Propuesta didáctica:

Se propone en este caso crear una carpeta virtual en Facebook. Para ello, se pedirá a los alumnos que generen su propia página en esta red social, totalmente personal, a la manera de "libro de autor", en la que podrán subir las fotografías de sus trabajos (utilizando las cámaras de fotos de sus celulares o bien cualquier tipo de cámara fotográfica), al mismo tiempo que podrán acompañar dichas imágenes con un texto explicativo de estas. Cada página podrá tener el nombre del alumno o bien un pseudónimo. De esta forma, el alumno se posiciona en un rol activo y tiene la posibilidad de compartir sus trabajos de manera virtual con las páginas del resto de sus compañeros. Así, todos estarán interconectados en la red, socializando sus correspondientes trabajos en un tipo de comunicación pedagógica que enriquecerá el proceso de conocimiento en tanto que este pasó por una primer etapa colectiva, luego un trabajo individual y, finalmente, en una socialización virtual.

### 3- Uso de teléfonos celulares

Más allá de las controversias respecto al uso de celulares dentro del ámbito educativo, creemos que su aporte como recurso didáctico, si se cuenta con una adecuada planificación de actividades, puede ser de gran utilidad. En el caso que aquí presentamos, se propone incorporar al celular como una herramienta de mediación cognitiva que contribuye al proceso de enseñanza y aprendizaje de determinados contenidos. Además, en la actualidad la mayoría de los alumnos tienen celulares que poseen cámara digital de fotos o grabación de audio y video, lo cual nos incentiva como docentes a incorporarlo como recurso en nuestra planificación de actividades.

Propuesta didáctica:

Se propone a los alumnos que utilicen las cámaras digitales que poseen sus celulares, en este caso, para producir un *stop motion*. Esta técnica es una animación que consiste en aparentar el movimiento de objetos estáticos por medio de una serie de imágenes fijas sucesivas. Entonces, los alumnos previamente deberán seleccionar qué tipo de imágenes desean utilizar. Estas pueden ser desde dibujos bidimensionales hasta objetos tridimensionales. Deberán armar la secuencia para luego proceder a fotografiar cada cuadro. Luego deberán bajar la secuencia de fotografías a una computadora, para, finalmente, mediante un programa de edición de video y audio (disponibles gratuitamente en internet, por ejemplo el *Movie Maker*) procesar las imágenes logrando así la animación. Cabe destacar, que esta herramienta no solo contribuye al aprendizaje de una forma de animación audiovisual, sino que también se la puede trabajar desde los contenidos y significaciones propios de las imágenes. En este sentido, se parte de entender que la animación puede contener determinada intención y contenido ideológico que, o bien puede partir de una consigna puntual del docente (con relación a los contenidos de la materia), o bien puede surgir de las intenciones particulares de lo que quieran transmitir los alumnos.

En síntesis, estos ejemplos de vincular la enseñanza y el trabajo de los alumnos a las nuevas tecnologías como herramientas pedagógicas, creemos, es una buena forma de incentivarlos, ya que los nuevos medios son parte de su cotidianeidad (3). Introducirlos en el proceso de enseñanza posibilita que desarrollen nuevas habilidades ante un uso que ya no es solo de entretenimiento, sino que es soporte de su formación educativa. Es también una forma de acercar a la escuela a esta nueva realidad mediada por las nuevas tecnologías que se vive en el mundo actual. Es un intento de actualizar nuestras prácticas como docentes, lo cual no implica dejar de lado prácticas tradicionales, sino de combinarlas con nuevas herramientas como las tecnológicas. De esta forma, el docente se acerca al alumno acortando la brecha generacional, utilizando herramientas que para los jóvenes son ya de uso cotidiano. Pero como se dijo, la importancia de esto radica en aportar nuevos usos, nuevas estrategias y generar en los estudiantes fundamentalmente una mirada crítica ante la superabundancia de información. Y en cuanto al arte y a la cultura visual, que son el tema central de este proyecto, que puedan ver y comprobar cuánto hay de esto en los nuevos medios. Cómo el arte y la cultura visual son

parte de esta realidad que los circunda, y cómo, utilizando estos medios, pueden generar, por un lado, un proceso de conocimiento de las prácticas artísticas de cada cultura y época; y, por el otro, una infinidad de posibles producciones artísticas propias.

### **Palabras finales**

La enseñanza artística inserta dentro del campo educativo es una dimensión importante del desarrollo humano; hoy en día adquiere una posición relevante en el recorrido curricular del estudiante. Por ello, es necesario repensar las bases desde las cuales la relación entre artes visuales y la enseñanza artística se han planteado y se proponen en la actualidad, ya sea en las instituciones, en las prácticas individuales y en las escuelas, debido a que muchas de las propuestas que hoy encontramos en las instituciones se basan en procedimientos y prácticas del siglo XIX. Esta concepción tradicional del arte debe ser repensada frente a los nuevos contextos y en pos de una concepción democrática e inclusiva que entienda al arte como un lenguaje “enseñable” y “aprendible”, cuyos presupuestos tendrían que tener en cuenta los estudios culturales, los de la cultura visual y los estudios de nuevos medios, los cuales abarcan de manera más amplia las apreciaciones de las mediaciones históricas, políticas, culturales y tecnológicas de la percepción visual actual (Arriaga [s/f]; Hernández, 2001).

Teniendo en cuenta lo desarrollado anteriormente, se piensa que la introducción de la tecnología educativa y la aplicación de los nuevos medios de comunicación en la práctica docente es fundamental y responde al extraordinario desarrollo que en los últimos años se ha venido produciendo en este campo. A su vez, estas nuevas tecnologías forman parte hoy en día, del entorno de socialización de los chicos y adolescentes, por lo que la escuela no debería estar exenta de su incorporación en el plan de estudios. En este sentido, el uso de Internet y las “nuevas tecnologías” de la información y comunicación y la digitalización creciente de la información generan nuevas expectativas educativas (Barberá, 2004). Por su parte, el profesor puede hacer uso de las nuevas herramientas para mejorar la eficacia de su actuación, tanto en el aula como en su trabajo de investigación. La web 2.0 ofrece nuevas funcionalidades que permiten hablar de Internet no solo como gran fuente de recursos, sino, además, como la plataforma donde trabajar con esos recursos (Peña, Córcoles y Casado, 2006). Entre los beneficios del uso de estas herramientas, se destacan la estimulación de los alumnos para que lean más sobre los temas tratados en el aula, el potenciar las actividades colaborativas y el estimular a los estudiantes a compartir información entre ellos mismos.

Finalmente, en el caso particular de la enseñanza artística y teniendo en cuenta todo lo desarrollado anteriormente con relación al estudio de la cultura visual, en particular de la contemporaneidad, la inclusión de las TIC como recurso didáctico es de vital importancia. Creemos que el uso pedagógico de las nuevas tecnologías de la comunicación para el estudio de la cultura visual aporta decididamente al proceso cognitivo de los alumnos. Ya que, si entendemos, por un lado, a la cultura visual como la tendencia moderna a plasmar en imágenes todo lo que nos rodea; y, por el otro, que son los nuevos medios y las nuevas tecnologías por donde estas circulan masivamente, y en especial en la experiencia cotidiana de

los jóvenes, no hay mejor forma, entonces, que incluir a las TIC concretamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Es así que desde y a través de ellas los alumnos lograrán un acercamiento al estudio de la cultura visual para la comprensión, interpretación y valoración de las producciones artísticas y manifestaciones simbólicas contemporáneas.

### Notas

(1) Frente a la Escuela Tradicional surge la Escuela Nueva o Escolanovismo, la cual partió de una revisión de los métodos y sistemas de enseñanza y las influencias de los estudios del desarrollo infantil desde la psicología. El movimiento denominado Escolanovismo constituye un movimiento amplio que cobija dentro de sí una gran cantidad de autores y propuestas pedagógicas que presentan un grado considerable de heterogeneidad. Sus postulados básicos son: el desarrollo intelectual, moral y social del niño como propósito educativo, el naturalismo y la idea de educación negativa, la globalización como criterio para la organización del plan de estudios y el respeto de los intereses y necesidades del niño en la selección del contenido y las actividades, y la promoción de métodos basados en la actividad del niño. Si bien el foco de atención son los estudiantes, los docentes adquieren también relevancia en el sentido de que son ellos los que deben desarrollar estrategias de enseñanza que permitan inducir el proceso de aprendizaje.

(2) La corriente crítica o pedagogía crítica surge a mediados del siglo XX. Se sustenta fundamentalmente en la teoría crítica. Esta teoría parte de una nueva manera de leer la realidad, capaz de responder a las problemáticas sociales del mundo moderno. Esta corriente se constituyó, entonces, en un punto de referencia en la búsqueda de una educación desde el enfoque crítico, implicando una respuesta generada a partir de una reflexión consciente y responsable de la realidad. La pedagogía crítica es una teoría que propone a través de la práctica, que los estudiantes alcancen una conciencia crítica dentro de su sociedad. Entre sus máximos exponentes encontramos a Paulo Freire y Henry Giroux.

(3) Además de esto, pensando en el nivel Secundario, algunas escuelas cuentan con las *netbooks* del Proyecto Conectar Igualdad. Con lo cual, los alumnos podrían trabajar desde estas en las actividades ya mencionadas. De todos modos, para cualquiera de los casos, debe tenerse en cuenta las condiciones de infraestructura de la escuela así como también las posibilidades de acceso de todos estos recursos por los alumnos.

### Bibliografía

- Arriaga, I. (s/f), "Las artes en la trama de la cultura. Fundamentos para renovar la educación artística", *Revista do Laboratório de Artes Visuais*, N.º 1.
- Baraze, I. M. (2010), "Las consideraciones de las imágenes mediáticas". *Revista Iberoamericana de Educación* N.º 52, pp. 81-93.
- Barberá, E. (2004), "Introducción". En *Enseñar con aulas virtuales*. Madrid. Antonio Machado Libros.
- Burbules N. C. y T. A. Callister (2001), *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Madrid. Granica.
- Castells, M. (2007), "La era de la información: economía, sociedad y cultura". *La sociedad red*. Volumen I, Madrid. Alianza.
- Consejo Federal de Educación – Coordinación de Educación Artística (2010). La educación artística en el sistema educativo nacional, Resolución CFE N.º 111/10 Anexo.
- Diseño Curricular para la Educación Secundaria 3.º año (2008). "La enseñanza de la Educación Artística en la ES". Dirección General de Cultura y Educación. Buenos Aires.

- García Canclini, N. (2007), "El poder de las imágenes. Diez preguntas sobre su redistribución internacional", *Revista Estudios Visuales*, CENDEAC, n.º 4, pp. 36-56.
- Hernández, F. (2000), "Educación artística para la comprensión de la cultura visual", en *Educación y cultura visual*. Barcelona. Octaedro.
- (2001), La necesidad de repensar la Educación de las Artes Visuales y su fundamentación en los estudios de Cultura Visual. Ponencia en el Congreso Ibérico de Arte-Educación. Portugal.
- (2005), "¿De qué hablamos cuando hablamos de cultura visual?", *Revista Educaçao & Realidade*, Faculdade de Educação, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2005, n.º 30 (2), pp. 9-34.
- (2007), *Espigador@s de la cultura visual. Otra narrativa para la educación de las artes visuales*. Barcelona: Octaedro.
- Huergo, J. (ed.) (2001), "Comunicación y Educación: aproximaciones", en *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*, La Plata, Ed. de Periodismo y Comunicación, Ed. renovada.
- Mirzoeff, N. (2003), "Introducción". En *Una introducción a la cultura visual*. Buenos Aires. Paidós.
- Peña, I.; Córcoles C. y C. Casado (2006), "El Profesor 2.0: docencia e investigación desde la Red". UOCPAPERS, Revista sobre la sociedad del conocimiento N.º 3.
- Piscitelli A., Adaime I. y Binder I. (2010), *El proyecto Facebook y la Posuniversidad*. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje. Colección Fundación Telefónica, Madrid.
- Spravkin, M. (1998), "Enseñar plástica en la escuela: conceptos, supuestos y cuestiones". En Akoschky, J. *Artes y escuela. Aspectos curriculares y didácticos de la educación artística*. Buenos Aires. Paidós.
- Tanius Karam (2011), "Introducción a la semiótica de la imagen", en Lecciones del portal. Portal de la Comunicación InCom-UAB. Barcelona.

#### Referencias electrónicas

- <http://www.educacontic.es/blog/google-art-project-descubre-observa-analiza-y-comparte-arte>.
- <http://es.engadget.com/2011/02/01/google-art-project-te-lleva-a-los-principales-museos-con-imagene/>.